

EL CUARTEL DEL JODOROWSKY TAROTISTA

Hace 30 años Alejandro Jodorowsky firmó un contrato consigo mismo: leería el tarot gratuitamente para ayudar a la gente. Cada miércoles en el café Le Téméraire, en París, cumple esta promesa y les tira las cartas a 22 elegidos. Todo comienza a las cinco en punto de la tarde, con un pañuelo violeta sobre la mesa y arcanos mayores en mano. Estuvimos ahí, durante las tres horas en que este pequeño café del barrio Bastille se convierte en el escondite místico de Jodorowsky, el tarotista y psicomago. Por **Natalia Ramos B., desde París**

Faltan diez minutos para las cinco de la tarde y en el café Le Téméraire de París nada hace pensar que ese miércoles va a ser diferente. La imagen es la misma que se repite en los miles de cafés y bares parisienses: algunas de las pequeñas mesas cuadradas están ocupadas por personas que conversan y hacen espressos o cervezas, mientras otros clientes leen un libro en la terraza que mira hacia la avenida Daumesnil. Dos televisores, silenciosos, muestran la retransmisión de un partido de fútbol. Y tres meseros se mueven de aquí para allá sirviendo vasos, tazas sucias y llevando más copas. No hay ningún cartel que lo anuncie. Cualquier transeúnte que pase por afuera del lugar no se imaginaria que eso es el sitio donde Alejandro Jodorowsky -el "artista polivalente" como él se ha autodenominado- hace más de 30 años de ejercicios sobre tarot y psicomagia a disposición de quienes tienen la suerte de haberse ganado uno de los 22 papales que, miércoles tras miércoles, se sortean en este café.

Llega a tener uno de esos 22 números no es fácil. Para empezar hay que saber llegar al café, a la hora correcta. Porque el mismo Jodorowsky se ha encargado de no hacer publicidad, ni dar demasiadas pistas sobre estas citas semanales. Prefiere dejar en el misterio el nombre del café, la dirección, la hora. En el filo de su página web llega a misma pregunta: "¿Dónde puedo encontrar a Jodorowsky en París?". Las respuestas son varia-

das. Aunque el nombre del café se mancha entre sus seguidores, parece no haber consenso en la hora o el procedimiento. Algunos recomiendan llegar a las 7 de la mañana; otros, que es mejor en la tarde. Y no faltan quienes advierten que es cosa de llegar no más y que el cliente lea el tarot a quien esté. Al final, todo queda en ensayarse y probar.

Lo cierto es que hay que pasar por un proceso previo que toma tiempo. Al menos, una tarde completa. Como son tantos los interesados, se ideó un sistema de preselección que comienza a las 3 p.m. del miércoles, cuando se abre la lista de inscripción. Por orden de llegada, las personas arrojan su nombre en un cajnón. Y a eso de las 4, se eligen 22 al azar a quienes se les da el amargo popote con el número que les corresponde. Que sean 22 no es casualidad: es la cantidad total de arcanos mayores de las cartas del tarot.

El café Le Téméraire no es un lugar rebuznado. Está en toda una esquina, y su nombre está iluminado con una luz de neón roja. No hay cómo perderse. Basta con caminar una cuadra desde el metro Gare de Lyon hacia la avenida Daumesnil, una de las arterias importantes del barrio Bastille. En el número 22, justo con la intersección de la Rue Leguayend, se encuentra el café. Contrario a lo que pudieran pensarse, no tiene nada espectacular. No es un lugar místico o esotérico, no hay música, se ven en la cortina de moquetas en la puerta, ni olor a incienso. Ni siquiera hay decoración.

Es un lugar simple y acogedor. Reducido en todo sentido. Hay una barra desde donde atiende el dueño y desde donde se exponen los principales surtidos: bebidas. Porque aunque hay un menú, en las tardes aquí sólo reúnen los bebestibles.

El café es pequeño. Tiene cerca de 15 mesas cuadradas -una al lado de la otra-, que alcanzan a albergar a unas 50 personas más o menos. Ocupan toda las paredes. La luz entra a través de enormes ventanales que dan hacia avenida Daumesnil. En la pared del fondo, la que mira de frente a la puerta de entrada, hay un gran espejo de 5 metros de ancho. Ese fue un regalo que le hizo Jodorowsky al dueño del Le Téméraire para que, según explica el artista, "los consultantes no se sintieran tan ahogados en este lugar un poco estrecho". ¿Por qué eligió leer ahí el tarot? El mismo responde: "Porque está a pocos metros de mi apartamento". Simple. Ni siquiera hay misterio en eso.

Se abre la sesión

El reloj marca las cinco en punto. Todos quienes conversaban, bebían o leían dejan de hacerlo y fijan su mirada en el hombre de pelo castaño que entra por la puerta principal del café. Jodorowsky, vestido con un pantalón negro y una camisa violeta incisa, camina abriendo el caso sobre las mesas. Camina apoyado en un bastón que lleva notar que ya tiene 79 años. Se sienta al fondo, en un sillón de cuero, apoyado en el gran espejo. Pronto,

20/02/2010 J 1964 (7-XI-08) p. 70-73

El cuartel del Jodorowsky tarotista [artículo] Natalia Ramos B.

AUTORÍA

Ramos Briones, Natalia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cuartel del Jodorowsky tarotista [artículo] Natalia Ramos B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile